



1. Historia y Aspectos Culturales

Cuando los Incas llegaron a la región de Cajamarca encontraron un pueblo denominado los Caxamarcas, quienes tenían una cerámica característica y habían construido el balneario de aguas termales, hoy denominado Baños del Inca. Según las crónicas, ellos se resistieron a la conquista de los quechuas hasta lograr que se respetara su cultura. Testimonio de los siglos de su historia pre inca son los restos del templo de Kuntur Wasi, Las Ventanillas de Otuzco, el Complejo de los Baños Termales, Huacaloma y Cumbemayo, entre los más conocidos.

La dominación inca fue relativamente breve pues duró menos de 100 años, entre 1460 y 1532 en que llegan los españoles, y dejó como legado entre otros el Capac Ñan o “gran camino” inca con tramos hasta hoy muy conservados.



Cajamarca, como ciudad capital, tiene trascendentes connotaciones históricas. Por este motivo, en 1986 el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura de la OEA declaró: “Que en la ciudad de Cajamarca, Perú, se produjo el encuentro decisivo entre los conquistadores europeos y la civilización incaica. Que la ciudad de Cajamarca es uno de los centros de expresión del acervo histórico cultural, tecnológico y artístico de las Américas, desarrollado por las civilizaciones históricas. Que la ciudad de Cajamarca como histórico conjunto monumental, debe ser preservada y protegida en forma adecuada para las generaciones presentes y futuras, y que Cajamarca es actualmente un ámbito de aplicación de los postulados del desarrollo integral. Por tales consideraciones se declaró a Cajamarca como “Patrimonio Histórico y Cultural de las Américas”.

Los hechos históricos posteriores a este encuentro entre incas y españoles son la captura del Inca Atahualpa, el compromiso y cumplimiento del Inca de llenar el “cuarto del rescate” una vez de oro y dos veces de plata, hasta donde llegara su brazo estirado hacia arriba y su ejecución en manos de los españoles.

Por temor a las represalias es que los españoles se desplazan a Jauja primero y finalmente a Lima, donde se establece la sede del Virreinato. Organizada como Encomienda anexada a Trujillo, la zona de Cajamarca fue donada al español Melchor Verdugo y su esposa.

Durante la colonia, Cajamarca desarrolló la industria textil con lana de ovino, desplazando la lana nativa de auquénidos, abasteciendo amplias zonas geográficas aldeañas y de la costa peruana. También se introdujeron las menestras, el trigo y otros cultivos europeos, que constituyeron la despensa de la zona. Hacia finales de la colonia se empezó a desarrollar la minería en Hualgayoc, lo que implicó una mayor demanda de alimentos y textiles, dándole un auge económico importante.

Durante la independencia, los cajamarquinos se reunieron y en cabildo abierto declararon su independencia el 8 de enero de 1821, sin recibir ninguna resistencia de los realistas de la zona, entregándole el poder a Antonio Rodríguez de Mendoza, primer alcalde peruano. No obstante, la región continuaba anexada a Trujillo, por lo que el pueblo cajamarquino se subleva y en enero de 1854,



liderado por personajes ilustres de Cajamarca, la declaran Departamento, conformada también por Chota y Jaén y aquellos poblados que libremente se adhirieran. El Presidente Castilla formalizaría esta demarcación en febrero de 1855.

En la época republicana, Cajamarca destacó por su ganadería y producción lechera, y los productos derivados de la misma, como mantequilla, queso y manjar blanco, tradición que actualmente es cultivada por la Hacienda Porcón principalmente, que muestra al turismo nacional y extranjero su forma peculiar de ponerle nombres a las vacas y hacer que éstas se identifiquen por su nombre para entrar al corral todos los días.

La zona limítrofe de Cajamarca con la República del Ecuador está también muy relacionada a nuestra historia republicana reciente. Las provincias de San Ignacio y Jaén son parte del territorio que un tiempo los ecuatorianos reclamaban. Actualmente son zonas en las que se están potenciando la ecología y la protección de la biodiversidad.

Más recientemente, las Rondas Campesinas impidieron el paso del terrorismo a la región de Cajamarca, aun cuando ya habían tomado algunas zonas como Cajabamba, pero, en general, se defendieron de la mortandad y destrucción que pudo haber ocurrido.

Geográficamente la Región Cajamarca está ubicada en la sierra norte del Perú y es la más baja de la zona andina. Tiene climas de sierra y de ceja de selva a través de su territorio, contando con reservas naturales importantes tales como el Parque Nacional de Cutervo y el Santuario Nacional Tabaconas Namballe. El territorio se encuentra entre los 400 msnm en Nianchoc y los 3 590 msnm en Hualgayoc, con valles interandinos enmarcados por laderas pronunciadas como la ciudad de Cajamarca a 2 720 msnm.

Sus atracciones turísticas están referidas a su campiña, la zona monumental del centro de Cajamarca que incluye la catedral con su portal en piedra, la iglesia de Belén, el cerro Santa Apolonia y los restos pre inca e inca de Kuntur Wasi en San Pablo, el centro de litoescultura de Chiguirip en Chota, las Ventanillas de Otuzco que son tumbas pre incas cerca de la ciudad de Cajamarca



y también las de Combayo en Bambamarca, y el bosque de piedras de Los Frailones en las Pampas de Cumbemayo.

En las zonas de ceja de selva, Cajamarca tiene hermosas cataratas, zonas ecobiológicas imponentes, así como arte rupestre de 6 000 años de antigüedad.

Cabe destacar el balneario de Los Baños del Inca, que junto con el “Cuarto del Rescate” constituyen las atracciones turísticas tradicionales. Las aguas termales son sulfurosas y tienen una temperatura promedio de 72°C. Conocidas por sus propiedades curativas, la ciencia moderna ha demostrado que básicamente se debe a la temperatura y la pureza del agua antes que a la cantidad de minerales que contienen.



<http://www.peruvianvacations.com>

Este balneario forma parte del actual circuito turístico nor oriental que está promoviendo PROMPERU y está planificada su puesta en valor y ampliación para recibir más turistas.

No se puede dejar de mencionar los carnavales cajamarquinos que son parte de la tradición y cultura popular. Durante tres días, se baila, se canta y se muestran coloridos disfraces. Es la festividad más popular y conocida en toda la región.

El aniversario de la creación de Cajamarca se celebra el 11 de febrero con serenata y desfile cívico, además de fuegos artificiales en el centro de la capital. Hacia la primera semana de mayo, cuando la campiña reverdece, un festival de música y danzas folclóricas celebra el significado místico de la relación del hombre con la naturaleza. Este festival se denomina “Florecer en Cajamarca”.

Otra fecha importante es la Fiesta de las Cruces de Porcón el domingo de Ramos, celebración católica que da inicio a la Semana Santa, en la que unas cincuenta cruces con imágenes y espejos son llevadas por los fieles en procesión desde la casa del Mayordomo hacia la iglesia siguiendo al Señor de Ramos. Durante el recorrido destacan los cánticos en quechua y en latín. Es una festividad que se prepara durante todo el año.

La Semana Turística y Cultural de Cajamarca es organizada entre octubre y noviembre por el Municipio Provincial y se llevan a cabo actividades musicales, folclóricas y gastronómicas.